

EL DOLOR Y EL ESPEJO COMO INDICADORES DE LA TRANSFORMACIÓN CORPORAL EN LAS NARRATIVAS DE JOVENES ASISTENTES AL GIMNASIO ¹

Ana María Vélez Montoya ²

Andrés Felipe Marín Cortés³

RESUMEN

En el presente artículo se abordan el dolor y el espejo como indicadores de la transformación corporal en las narrativas de jóvenes asistentes al gimnasio. Esta investigación se realiza desde un enfoque interpretativo, diseño cualitativo y mediante un método fenomenológico-hermenéutico con la intención de comprender los significados construidos acerca de la vivencia de la transformación corporal generando la posibilidad de análisis, teóricamente fundamentada en el constructivismo en tanto busca interpretar en su contexto un fenómeno particular, y aproximarse a realidades locales y específicas. La investigación intenta comprender los significados construidos acerca del espejo como objeto fundamental de las narrativas de la transformación del cuerpo y del dolor como estado necesario para la transformación del mismo. Además pretende develar los significados de ambas nociones como indicadores del proceso de transformación.

Palabras Clave: Cuerpo, Transformación, Dolor, Espejo

¹ Este artículo es producto de la investigación Significados acerca de la transformación corporal como correlato de la (re)configuración de narrativas identitarias, de jóvenes asistentes al gimnasio de la Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín, desarrollada entre 2008 y 2009 dentro de la línea de Psicología Social del Grupo de Estudios Clínicos y Sociales en Psicología, en la línea de investigación de Psicología Social.

² Egresada de la Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura, sede Medellín. Perteneciente al semillero de investigación GESTORSOCIAL. Email: anavelezmaria@hotmail.com

³ Psicólogo y Magíster en Psicología de la Universidad de San Buenaventura. Director del Proyecto

1. INTRODUCCIÓN

La creación de escenarios para que los sujetos fortalezcan su cuerpo, puede ser rastreada en la Grecia Clásica, donde la preparación física era necesaria para el logro de la ciudadanía, la vida social y la formación para el debate. Para los griegos, además de la adquisición de fuerza corporal, era importante que los jóvenes se entrenaran en la oratoria y en el discurso público; para ello, en los gimnasios clásicos se abrían espacios de competencia verbal, vigilados por ciudadanos expertos, que tenían como fin educar en el uso de la voz y la correcta articulación de las palabras. (Acerca de los gimnasios en Grecia, s/f).

Actualmente, los gimnasios se constituyen como un lugar para la preparación física, bien sea con fines estéticos o de promoción de la salud. En Medellín existen desde hace cuarenta años, establecimientos a los que las personas asisten para transformar su cuerpo por medio del ejercicio físico. La práctica del físico culturismo se convirtió en su expresión más representativa; la cual se popularizó durante las décadas del 60 y 70 del siglo pasado con la aparición de los primeros gimnasios, ubicados en la zona centro de la ciudad. Más tarde aparecería una tendencia del ejercicio físico que convocará a personas que deseaban encontrar una vía para mejorar su estética corporal, recuperarse de lesiones musculares, disminuir el riesgo de afecciones cardiacas, mantener un buen estado físico u ocupar el tiempo libre (Montoya,2002) se puede notar entonces al transcurrir la historia, como aparecen los escenarios de transformación corporal, mas no son evidentes los estudios acerca de lo que relatan los asistentes al gimnasio durante las practicas y transformación del cuerpo.

En la Universidad de San Buenaventura también se cuenta con un espacio para el acondicionamiento físico y el cuidado del cuerpo. De acuerdo con

Helder Acevedo Franco⁴, coordinador de deportes de la Universidad de San Buenaventura, el gimnasio “GYM USB”, es un espacio que busca reducir los altos niveles de estrés de la comunidad bonaventuriana, producto de la carga laboral y académica. De acuerdo con el psicólogo social de tradición interaccionista Ervin Goffman (1994), los gimnasios promueven el control expresivo a partir de tecnologías, prácticas y saberes, operando a manera de escenario en el cual el actor social puede transitar por múltiples escenas y al mismo tiempo exhibirse ante un público.

Actualmente las investigaciones desde la psicología sobre los significados en la transformación corporal en los gimnasios son mínimas, y las que poco se preocupan por esto proponen una mirada desde la salud, encasillando experiencias que van más allá de la carencia o ideas irracionales que limitan a la persona y la conducen a deformar el cuerpo (Arbeláez, 2001) o en otros casos las personas son robotizadas y conducidas a la transformación del cuerpo porque el mundo externo lo exige, son estas las pocas apreciaciones desde la psicología a éste fenómeno, en sentido contrario la literatura, el teatro y la psicología comprenden la transformación corporal más allá de una mirada patológica, y de la idea de que detrás de un cuerpo transformado hay indicios de carencias, pues se aborda la transformación corporal como práctica social (Turner, 1989)).

Algunas visiones psicológicas atribuyen determinadas el comportamiento humano a factores tales como estímulos, actitudes, motivaciones conscientes o inconscientes, diversos tipos de input psicológico, percepción y conocimiento, y distintos aspectos de la organización personal. De modo parecido, los sociólogos basan sus explicaciones en otros factores, como la posición social, exigencias del status, papeles sociales, preceptos culturales, normas, valores, presiones del medio y afiliación a grupos (Blumer, 1982).

La fenomenología de Heidegger (1929/2003) así como los planteamientos de Merleau-Ponty (1975) abren una nueva brecha para la comprensión de la

⁴ Entrevista realizada el 12 de marzo de 2008.

corporeidad. El cuerpo para Merleau-Ponty (1975) es el vehículo de estar-en-el-mundo. Además el cuerpo aparece hoy como un objeto susceptible de transformación y diseño, siendo maleable y susceptible de ser modificado a través de intervenciones quirúrgicas o prácticas físicas y deportivas (Montoya, 2005). Estas ideas pueden asociarse a la propuesta de Ricoeur (1999) en la cual la experiencia del cambio corporal contradice la idea de que exista en el sujeto un núcleo estructurado e inmutable.

Montoya (2008, Marzo) por medio de su investigación periodística señala que el cuerpo aparece hoy como un objeto susceptible de transformación y diseño, siendo maleable y dispuesto a ser transformado a través de intervenciones quirúrgicas o prácticas físicas y deportivas. Por su parte Lamas (2000) a través del Programa Universitario de Estudios de Género en México, plantea el cuerpo vivido no como un fenómeno estático ni autoidéntico, sino como un modo de intencionalidad, una fuerza direccional y un modo de deseo.

Velásquez (2006:65) en su investigación *Tejiendo la transformación: una visión teórica de los procesos de transformación*, realizada con diseño cualitativo y con estrategia metodológica monográfica plantea que la transformación es un proceso que se da dos maneras: una natural o espontánea y otra instrumental o técnica. La primera se mueve en el plano del desarrollo y la maduración de los fenómenos o el cuerpo vivido; mientras que la segunda, indica el sometimiento del fenómeno o del cuerpo vivido a una experiencia ritual o técnica para que se dé la nueva forma.

Malaver (2008) en su trabajo de investigación *Espejo, Cuerpo e Identidad en Ifigenia* realizado desde el método hermenéutico expone la función del espejo al hacer una interpretación de la obra. La función del espejo en la novela es actuar como herramienta para darle una identidad al personaje, dotarla de un cuerpo. Intenta demostrar la función del espejo en la obra como herramienta afianzadora de la identidad. El personaje principal se configura en el espejo como elemento de creación y recreación. Se puede considerar el espejo como puente entre los procesos de transformación del personaje principal, ya que

cada cambio en la vida de la protagonista irá impulsado por una mirada a su reflejo, convirtiéndose éste en elemento concientizador de la necesidad de transformación. En la misma línea Malaver (2008) plantea que el espejo permite afirmarse y reafirmarse, así como apreciar el cuerpo en conjunto, construirse a sí mismo y darse un nuevo cuerpo en el tiempo presente.

Brown (2005) de la Universidad de Exeter Inglaterra presenta un proyecto corporal culturista intitulado *Construyendo nuevas identidades a través de la súper muscularidad*. El autor expone que el habitus corporal exhibido por los participantes en su estudio se ha probado a través de una prolongada práctica corporal denominada como estilo de vida. Esos participantes lo demuestran con su continuo interés al intentar nuevas técnicas de entrenamiento, y una continua monitorización de su progreso a través del espejo.

El presente artículo da a conocer algunos hallazgos, producto de la investigación "*Significados acerca de la transformación corporal como correlato de la (re)configuración de narrativas identitarias, de jóvenes asistentes al gimnasio de la Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín*" en la que se intenta identificar los significados construidos en el proceso de transformación del cuerpo y reconstruir una historia acerca del mismo.

De esta investigación han emergido categorías que posibilitan la comprensión de los discursos de los participantes, y tiene como propósito comprender los significados construidos acerca del espejo como objeto fundamental de las narrativas de la transformación corporal y del dolor como estado necesario para la misma. El estudio busca develar los significados del espejo y dolor como indicadores del proceso de transformación.

2. Diseño Metodológico.

La construcción del diseño metodológico, presento cinco esferas de conocimiento que permitieron la comprensión del dispositivo transformación corporal-narrativas identitarias. Dichas esferas comprendieron los conceptos:

paradigma (Vallés, 1998), enfoque (Colás Bravo, 1994), diseño investigativo (Sandoval, 2002), método (Morse, 2003), estrategia metodológica (Sandoval, 2002; Vallés, 1998) y técnicas de generación de información (Sandoval, 2002; Buendía, 1998; Vallés, 1998).

Según Guba y Lincoln (2002:13) un paradigma puede ser definido como “un sistema básico de creencias o visión del mundo que guía al investigador, ya no sólo al elegir los métodos, sino en formas que son ontológica y epistemológicamente fundamentales”. Esta investigación se enmarcó en el paradigma constructivista, el cual entiende que las realidades son comprensibles como construcciones subjetivas e intersubjetivas, cuyo fundamento es social y experiencial. Se partió de la concepción de que el mundo social y los fenómenos que allí emergieron, tales como la transformación corporal, el dolor, el espejo y el discurso son producto de una construcción subjetiva e intersubjetiva.

La investigación se realizó desde el enfoque interpretativo, el cual se fundamentó en una enorme variedad de fuentes, tales como la fenomenología, el interaccionismo simbólico, el historicismo, la hermenéutica, entre otros. Desde este enfoque se comprendió la construcción del conocimiento como dependiente del contexto socio-histórico en el que adquiere sentido, por tal motivo dicho contexto también ameritó ser interpretado, con la intención de comprender los significados y sentidos que configuran el mundo social (Colás Bravo, 1994).

El proyecto presentó un diseño cualitativo, ya que éste le permitió a la investigadora ponerse en juego como agente reflexivo acerca de los fenómenos que configuran el mundo social que construye y habita. En esta perspectiva, la investigadora misma se reconoce como el instrumento principal de investigación, puesto que sujeto y fenómeno no se encuentran radicalmente separados; sus valores, motivos e intenciones entran en juego durante todo el proceso de investigación. Para Vallés (1998) el enfoque cualitativo se halla vinculado al paradigma constructivista, en tanto busca interpretar en su

contexto un fenómeno particular, y aproximarse a realidades locales y específicas.

Los lineamientos metodológicos que se siguieron, fueron los propuestos por el método fenomenológico-hermenéutico (Morse, 2003; Sandoval, 2002; Buendía, 1998), método que defiende la tesis ontológica de que la experiencia vivida es en sí misma un proceso interpretativo. Se empleó la fenomenología-hermenéutica con la intención de comprender los significados construidos alrededor de la vivencia de la transformación corporal. Además se persiguió conocer elementos simbólicos en el contexto socio-cultural en el que éstos se construían y adquirirían sentido.

La estrategia metodológica empleada en la investigación fué el estudio de caso de caso múltiple, la cual buscaba conocer un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia. Particularmente se eligió el estudio de caso múltiple o colectivo (Sandoval, 2002; Buendía, 1997), donde se seleccionaron 5 casos con la intención de comprender el fenómeno. La pertinencia de esta estrategia metodológica radicó en cotejar varios puntos de vista permitiendo la emergencia de significados que trascendieron la mirada individualista, con el fin de encontrar relaciones a partir de las experiencias de los participantes.

Se emplearon dos técnicas de generación de información: 1) la entrevista en profundidad, la cual es una de las técnicas de recolección de información más empleadas en investigación cualitativa (Sandoval, 2002; Valles, 1998). Se realizaron varias sesiones de entrevista con cada uno de los participantes. 2) la observación participante, técnica que se fundamenta en la interacción del sujeto que investiga con los sujetos que participan en calidad de informantes, justo en el escenario natural en el que se desenvuelven; esta se llevó a cabo participando de sesiones deportivas y de ejercicio físico en el gimnasio GYM U.S.B. La técnica se empleó con la intención de triangular la información obtenida durante las entrevistas.

La unidad de trabajo de la investigación fueron jóvenes asistentes al gimnasio GYM U.S.B. Durante la fase de muestreo se seleccionaron 5 jóvenes (hombres), estudiantes de la Universidad de San Buenaventura, que asistían al gimnasio para realizar actividad física en un periodo mayor a seis meses. Con fines de triangulación se entrevistaron algunos empleados del gimnasio. Las unidades de observación fueron los relatos transcritos producto de las entrevistas, los registros de observación y las notas del diario de campo de la investigadora. Las unidades de análisis fueron: la transformación corporal, el dolor y el espejo.

El proceso de transformación de datos se llevó a cabo en tres momentos generales –no excluyentes-: 1) fase de descontextualización, donde se realizaron los procedimientos de tematización, segmentación y codificación; 2) fase de exposición, donde se construyeron los networks que dieron cuenta de manera gráfica del trabajo con los datos; y 3) fase de recontextualización, donde se realizaron los procedimientos de categorización (descriptiva y emergente) y la escritura de los capítulos descriptivos, interpretativos y de producción de sentido.

Los procedimientos de transformación de datos (tematización, segmentación, codificación, categorización -descriptiva y emergente-, creación de networks), se llevaron a cabo a través del software para el trabajo con datos cualitativos Atlas Ti.

Se contemplaron cuatro fases para el desarrollo de la investigación, las cuales se superpusieron durante el proceso investigativo: 1) construcción de los referentes conceptuales; 2) trabajo de campo; 3) transformación de datos y 4) escritura de productos.

3. HALLAZGOS

EL ESPEJO, OBJETO FUNDAMENTAL DE LAS NARRATIVAS DE LA TRANSFORMACION CORPORAL

Malaver (2008) expone la función del espejo, realiza una interpretación de la obra *Ifigenia de Teresa de la Parra*, en la cual expone que la función del espejo en la novela es actuar como herramienta para la construcción de la identidad del personaje y dotarla de un cuerpo. Así, la autora intenta demostrar la función del espejo en la obra como herramienta afianzadora de la identidad. El personaje principal se configura en el espejo como elemento de creación y recreación. Se puede considerar el espejo como puente entre los procesos de transformación del personaje principal, ya que cada cambio en la vida de la protagonista es impulsado por una mirada a su reflejo. De acuerdo con Malaver (2008) el espejo se convierte en elemento concientizador de la necesidad de transformación. En la misma plantea que el espejo permite al sujeto afirmarse y reafirmarse, así como apreciar el cuerpo en conjunto, construirse a sí mismo y darse un nuevo cuerpo en el tiempo presente.

En estudio realizado por Brown (2005), el autor expone que el *habitus* corporal exhibido se ha probado a través de una prolongada práctica en un estilo de vida. Los participantes de dicha investigación llevan a cabo técnicas de entrenamiento y una continua monitorización de su transformación a través del espejo.

La presente investigación ha encontrado que el espejo es un objeto fundamental en las narrativas de la transformación corporal. El espejo es significado como punto de encuentro entre las prácticas sobre el cuerpo (Turner, 1989) y la transformación de este.

Los participantes de la investigación expresan que el espejo funciona como supervisor de la transformación corporal. Terminológicamente la supervisión se entiende como el acto de ejercer inspección superior en trabajos realizados por otros (DRAE, 2008). En la experiencia de los participantes el espejo se describe como revisor del proceso de transformación. El espejo no es entendido como otro ajeno al proceso sino como una ayuda o guía en el transcurso de la transformación. Aun así los participantes lo reconocen agente externo, y dejan claro que no es un “segundo calificador”. Se tiene aquí un

doble discurso acerca del espejo: los participantes reconocen que es un objeto que facilita el seguimiento de la transformación, pero en sus relatos le otorgan el lugar de sujeto que supervisa el proceso de transformación corporal.

“[...] Uno realmente si está constantemente mirándose al espejo, uno si se da cuenta del cambio que uno va teniendo, entonces mira que sí es un factor importante para determinar lo que uno quiere hacer y mirar si sí lo está haciendo bien, si estoy muy descuidado o por lo contrario estoy trabajando bastante [...]”

Participante 1 entrevista 3

Douglas (1974) expone el significado simbólico del cuerpo, siendo éste una importante fuente para la organización y desorganización de la sociedad; además refiere que toda expresión del cuerpo está determinada por la cultura; idea que se contrapone a lo relatado por los participantes de la investigación, pues para ellos el espejo existe cuando se narra la transformación del cuerpo, el cuerpo transformado se narra frente al espejo, no como síntoma social de organización o desorganización o expresión cultural del momento. El cuerpo de los participantes ante el espejo deviene y es renombrado constantemente. Según los participantes el significado del cuerpo lo da el individuo y no la sociedad. Lo cual sugiere que según los participantes su proceso de transformación es un acto de libertad. En sus narrativas hay un razonamiento dualista que contrapone al individuo y a la sociedad como entidades separadas.

“[...] En los momentos en que uno está como descuidado uno se mira al espejo y uno se ve flaco, así las personas le digan a uno que lo ven igual [...]”

Participante 1 entrevista 3

La apreciación de Malaver (2008) es concordante con lo expresado por los participantes, ya que el espejo se considera punto de encuentro entre el ejercicio en tanto práctica sobre el cuerpo y la transformación del mismo, puesto que supervisa lo que se va transformando. En la misma línea se retoma

el espejo desde el concepto de elemento concientizador (Malaver, 2008), el cual se refiere a la necesidad de transformación del que hablan los participantes al reflejarse en el espejo.

En sentido literario Borges (2000:1) expresa una idea en un sentido que se contrapone a las ideas de los participantes:

[...] El espejo es la más terrible máscara, el más impresionante contacto con lo innominado, con lo imperceptible, con lo ficticio. El espejo vincula siempre al sujeto con un más allá al que no se tiene acceso y que termina siendo metafísico [...]

Para los participantes de la investigación, el espejo es real aun cuando no habla, es necesario y nombrado en la medida que se tiene acceso a él; el reflejar en el espejo el proceso de la práctica sobre el cuerpo (Turner, 1989), brinda la posibilidad de continuar la transformación corporal, darle nueva forma al cuerpo vivido (Velásquez, 2006).

“[...] Por ejemplo en el caso mío, me miro mucho al espejo y ahí es donde me doy cuenta realmente que estoy haciendo ejercicio o que me falta el ejercicio. Es como preguntarle al espejo solo que él no habla, pero por lo menos lo que uno se ve, lo puede motivar o desmotivar a uno, abre posibilidades de transformar, modificar [...]”

Participante 1 entrevista 3

El cuerpo es ante todo un operador fundamental de prácticas, usos complejos, y contenedor de experiencias; los participantes de la presente investigación tienen sus prácticas sobre el cuerpo en el gimnasio, llevadas a una transformación constante, el espejo hace parte de la experiencia de la transformación corporal de ellos, es además objeto que supervisa y evalúa el proceso de la práctica sobre el cuerpo y el resultado que es la transformación.

Es necesario puesto que permite encontrar detalles y revocarlos. Es nominable en cuanto permite nombrarse al sujeto antes y durante la transformación corporal.

3.2 EL DOLOR, ESTADO NECESARIO PARA LA TRANSFORMACION CORPORAL

Montoya (2008, Marzo) señala que “el cuerpo aparece hoy como un objeto susceptible de transformación y diseño, siendo maleable y dispuesto a ser transformado a través de intervenciones quirúrgicas o prácticas físicas y deportivas”. Perez (2005) expone que al hablar del cuerpo aparecen ideas, imágenes y sensaciones que remiten al sujeto directamente a su experiencia e historia, las cuales estarán íntimamente relacionadas con procesos, cambios sociales y transformaciones.

Lamas (2000) plantea el cuerpo vivido no como un fenómeno estático ni autoidéntico, sino como un modo de intencionalidad, una fuerza direccional y un modo de deseo. Las prácticas sobre el cuerpo para estas perspectivas se retoman desde la noción de transformación, acerca de la cual Velásquez (2006:65) plantea que:

[...] es un proceso que se puede dar de dos maneras: una manera natural o espontánea y otra de manera instrumental o técnica. La primera una transformación que se mueve en el plano del desarrollo y la maduración de las cosas o de los fenómenos o del cuerpo vivido. La segunda, indica el sometimiento del fenómeno o del cuerpo vivido a una experiencia ritual o técnica para que se dé la nueva forma del fenómeno o de la cosa o del cuerpo vivido.

Las transformaciones corporales pueden presentarse en diversos lugares; siguiendo la línea de Altman y Zube (1989) el *espacio* se transforma en un lugar debido a la significación que se le atribuye al usarlo o modificarlo en determinadas situaciones, el espacio se transforma en un lugar cuando

adquiere un significado simbólico o psicológico. Los gimnasios hacen parte de los lugares donde se experimentan prácticas sobre el cuerpo con fines de transformación. Montoya (2002) plantea que los gimnasios se convierten en un centro concurrido, donde es posible encontrar sujetos sometidos a rutinas exageradas de ejercicio y a dietas restrictivas, cuyos fines son la consecución y mantenimiento de una figura ideal que se ha impuesto como medio político, para el logro del éxito y el reconocimiento.

Para los participantes de la investigación, en una práctica sobre el cuerpo como el ejercicio físico el dolor es significado como estado necesario para la transformación corporal.

Los participantes de la investigación expresan que el dolor es un estado, que según El Diccionario de la Real Academia de Lengua Española (2008) se entiende como situación en la que se encuentra algo o alguien; en la experiencia de los participantes éste se refiere a una forma de estar durante la transformación corporal. El dolor no es significado como sacrificio, sino que se acepta porque tiene una finalidad: la transformación del cuerpo.

Aunque asistir al gimnasio sí suele ser significado como un sacrificio en una doble dimensión: si su asistencia implica dejar de realizar otras actividades y si por cumplir con otras actividades no se puede permanecer en el gimnasio el tiempo que se desea. Así las actividades que no se realizan en el gimnasio, están vinculadas en la experiencia de los participantes a las prácticas sobre el cuerpo dirigidas a la transformación corporal, a través de la noción de sacrificio. El dilema de estar en el gimnasio y no realizar otras actividades, y estar realizando otras actividades y no satisfacer el deseo de estar en el gimnasio, se expresa como **sacrificio**.

Este estudio ha encontrado que el gimnasio es un escenario social (Goffman, 2006) en el que ocurren prácticas sobre el cuerpo (Turner, 1980) atravesadas por un estado de dolor para vivir la transformación corporal. Según Vergara (2007) el dolor es entendido no como un signo indeseable corporalmente, sino

como parte insoluble del reflejo de sentirse vivo o incluso en el sentido de estar directamente conectado al placer, el placer de sentirse transformado, aspecto con el cual los participantes de esta investigación sobrepasan el malestar del dolor al vivenciar su transformación corporal, transformación que ocurre al atravesar por el dolor, si bien el dolor para ellos no deja de experienciarse incomodo en el cuerpo, no lo rechazan ni lo consideran rutina exagerada en el proceso de transformar el cuerpo.

“Sacrificio me suena como otra vez, que pereza, sufrimiento, no me parece de esa forma, para que haya una transformación se atraviesa por un dolor, claro el que quiere celeste que le cueste”. (Participante 4, entrevista 1)

La experiencia de los participantes en el gimnasio puede ser leída desde la lógica de la transformación instrumental, la cual indica el sometimiento del fenómeno o del cuerpo vivido a una experiencia ritual o técnica para que se dé la nueva forma del fenómeno, de la cosa o del cuerpo vivido (Velásquez, 2006). El sujeto somete su cuerpo a una transformación, en la que el dolor es un estado inherente; idea que se contrapone a la propuesta de Arbeláez (2001) quien expresa que las situaciones de dolor niegan el cuerpo total o parcialmente, además expone que el dolor es el anuncio de la desintegración, la rebelión de lo objetivo contra lo subjetivo, y todo intento de cosificación produce dolor, la cual puede provenir de la cultura o la sociedad. Este no coincide con lo relatado por los participantes, en primera instancia porque en sus narrativas el dolor es anuncio de transformación y en segunda instancia porque no se sienten incitados ni presionados por la sociedad a transformar su cuerpo, aun cuando reconocen que la sociedad de consumo propone modelos de cuerpos ideales. El cuerpo para los participantes es susceptible de transformación y diseño, contrario a la idea de negarlo, el dolor reivindica el cuerpo.

Para los participantes ninguna práctica sobre el cuerpo realizada en el escenario (Goffman, 1994) del gimnasio es considerada dañina, todo lo que es doloroso se convierte en cuerpo transformado. Así el dolor no es algo

perjudicial, en tanto sea una forma para lograr el objetivo de la transformación del cuerpo.

Esta idea difiere de lo que afirma Klein (1995) al decir que transformar el cuerpo a cualquier coste es una práctica dañina para la salud, en las que incluye los ejercicios extremos; sin embargo el autor no desarrolla su comprensión acerca de transformar el cuerpo a cualquier coste, ni a que se refiere con ejercicios extremos. Lo que sí es pertinente enunciar es que para los participantes de la presente investigación el dolor en su experiencia corporal es el momento donde se siente y vive la transformación.

“[...] Lo que yo conozco todo cambio implica dolor, eso es inherente en las transformaciones corporales [...]”
(Participante 1, entrevista 2)

Las concepciones de dolor han estado muy ligadas a los eventos culturales que rodean los escenarios sociales, en este caso el dolor es significado por los participantes como estado necesario para la transformación corporal, ocurrida en el gimnasio, lugar donde se construyen significados. Así el dolor no es entendido como algo perjudicial, en tanto sea un estado inherente para lograr el objetivo de la transformación del cuerpo.

4. DISCUSIÓN

En el discurso de los participantes se comprende el espejo como objeto fundamental de las narrativas de transformación corporal y el dolor como estado necesario de la misma. La primera lógica se refiere al espejo como punto de encuentro entre la prácticas sobre el cuerpo (Turner, 1989) y la transformación de éste, pues el espejo es evaluador o supervisor (DRAE, 2008). La segunda remite a que toda practica sobre el cuerpo (Turner, 1989)

como el ejercicio físico conlleva en sí un estado de dolor, significado como necesario para la transformación del cuerpo.

En ningún momento el espejo y el dolor son relatados por los participantes como ajenos al proceso de transformación corporal, aunque ambos trascienden el gimnasio; así el dolor es estado necesario y el espejo es objeto fundamental cuando el cuerpo se transforma sin importar el lugar, aunque sí reconocen el gimnasio como escenario social (Goffman, 2006) de dicha transformación.

Espejo y dolor son evaluadores e informantes del proceso de transformación, aún cuando no son lo mismo terminológicamente son narrados por los participantes como alertas que indican si hay transformación, cómo y cuánto queda faltando de ejercicio para lograr el objetivo propuesto. Ambas nociones adquieren en el discurso de los participantes el lugar de sujeto que evalúa la transformación corporal, una que observa y analiza: el espejo, y la otra que se siente en el cuerpo: el dolor.

El espejo existe en el momento que se narra la transformación del cuerpo, el cuerpo es transformado cuando se siente dolor en él. Desde la comprensión de los antecedentes, se puede interpretar que el espejo y el dolor han sido entendidos desde la carencia y la patología. El significado de la transformación corporal ha sido entendido como síntoma de desorganización social, y como expresión determinada por la cultura (Douglas 1974). Y el dolor ha sido el anuncio de la desintegración y la rebelión de lo objetivo contra lo subjetivo (Arbeláez, 2001).

Si bien para los participantes la transformación corporal que incluye el espejo y el dolor, se entiende como acto de libertad, queda entre líneas el razonamiento dualista en sus narrativas, al contraponer el individuo y la sociedad como entidades separadas. Esta investigación intentó comprender el discurso de los participantes desde una visión social e integradora y no desde una perspectiva cartesiana.

Para los participantes de la presente investigación, el espejo es nominable en cuanto permite nombrar al sujeto antes y durante la transformación corporal, y el dolor es nominable en cuanto indica que se está logrando la transformación del cuerpo.

El espejo permite evidenciar y el dolor es vivenciado. El espejo como objeto evaluador y el dolor como parte indisoluble del reflejo de sentirse vivo, de sentirse placenteramente transformado (Vergara, 2007), Se puede inferir que en los relatos de los participantes tanto el espejo como el dolor, producen reflejos de la transformación corporal.

Cuando se toma la decisión de transformar el cuerpo, se acude al gimnasio como primera instancia, aun cuando éste no sea el único escenario social (Goffman, 2006) para dichas prácticas sobre el cuerpo (Turner, 1989); a medida que el cuerpo se transforma se requiere un supervisor: el espejo y un indicador en el cuerpo: el dolor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTMAN Y ZUBE. Ventanas a la ciudad, observaciones sobre las urbes contemporáneas. En UOC (ed), Nuevas ciudades y nuevos espacios (89-114) Barcelona.

ARBELÁEZ, E. (2001) Psicología del dolor. Revista Universidad San Buenaventura, 127, 39-48.

BORGES, J. (2000) El espejo y la Mascara. <http://www.scribd.com/doc/520175/El-espejo-y-la-mascara>

BUENDÍA, M. L. (1998). *Métodos De Investigación En Psicopedagogía*. Madrid: Mc. Graw Hill.

BROWN, D. (2005) *El proyecto corporal culturista. Construyendo nuevas identidades a través de la súper muscularidad*. Universidad de Exeter, Inglaterra.

COLAS BRAVO (1994). *Investigación Educativa*. Sevilla: Alfar

- CORREA, J. (2006). *Tejiendo la transformación una visión teórica de los procesos de transformación*. Trabajo de grado, facultad de psicología, Universidad de San Buenaventura de Colombia, Medellín, Colombia.
- DOUGLAS, M. (1974) Citado en Reischer y Koo (2004). El cuerpo como espejo de las construcciones de género. Una aproximación a la transexualidad femenina Julieta Vartabedian *Universitat de Barcelona*.
- GOFFMAN, E. (1994). *La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana*. Buenos Aires: Amorrurtu.
- GUBA E. y LINCOLN Y. (2002). Competing Paradigms In Qualitative Research. En Dinzin N y Lincoln Y.: *Handbook of qualitative research*. Thousands Oaks, California.
- KLEIN (1995) citado en BROWN, D. (2005) *El proyecto corporal culturista. Construyendo nuevas identidades a través de la súper muscularidad*. Universidad de Exeter, Inglaterra.
- LAMAS, M. (2000). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género en. El género, La construcción cultural de la diferencia sexual. Programa universitario de estudios de género. México.
- MALAVAR, M. (2008) *Espejo, Cuerpo e Identidad en Ifigenia*. Trabajo de investigación para optar al DEA, 8 de Septiembre. Escuela de doctorados y de formación continuada.
- MONTOYA, C. (2002). *Derecho a la belleza, a cualquier precio*. Recuperado el Marzo de 2008, www.elcolombiano.com/micolombiano/estilos_vida/presente/belleza
- MORSE, J. (2003). *Asuntos Críticos En Los Métodos De Investigación Cualitativa*. Medellín: Ed. Contus
- PEREZ, M. S. (2005) Hallazgos, encrucijadas del cuerpo a través de la historia.
- RICOEUR, P. (1999). *Historia Y Narratividad*. Barcelona: Paidós
- SANDOVAL, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ICFES.
- TURNER (1980) citado en Estudio Etnográfico: El gimnasio de entrenamiento de alto nivel. Capítulo V (2003).

VALLÉS, M. (1998). *Técnicas Cualitativas En Investigación Social*. Barcelona: Editorial Síntesis

VERGARA (2007:112) citado en MONTOYA. Escritos en el cuerpo: Relatos acerca de la alteración corporal en jóvenes tatuados Grupo de Estudios Clínicos y Sociales en Psicología Universidad de San Buenaventura, sede Medellín (2008).